



**UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA  
CAMPUS DE CAMPINA GRANDE  
CENTRO DE EDUCAÇÃO  
CURSO DE LICENCIATURA EM LETRAS – LINGUA ESPANHOLA**

**TAISSA CLARA SOARES GOMES DOS SANTOS**

**SOLEDAD, MEDITACIÓN Y MELANCOLÍA EN  
*LA TREGUA* (1960), DE MARIO BENEDETTI**

**CAMPINA GRANDE - PB  
2018**

**TAISSA CLARA SOARES GOMES DOS SANTOS**

**SOLEDAD, MEDITACIÓN Y MELANCOLÍA EN  
*LA TREGUA* (1960), DE MARIO BENEDETTI**

Trabalho apresentado ao Curso de Licenciatura em Letras/Espanhol da Universidade Estadual da Paraíba, como requisito parcial à obtenção do título de graduada em Licenciatura em Letras/Espanhol.

**Área de concentração:** Língua Espanhola.

**Orientadora:** Profa. Dra. Cristina Bongestab

**CAMPINA GRANDE - PB**

**2018**

É expressamente proibido a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano do trabalho.

S237s Santos, Taissa Clara Soares Gomes dos.  
Soledad, meditación y melancolía en la tregua(1960), de Mario Benedetti [manuscrito] / Taissa Clara Soares Gomes dos Santos. - 2018.  
30 p. : il. colorido.  
Digitado.  
Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras Espanhol) - Universidade Estadual da Paraíba, Centro de Educação , 2018.  
"Orientação : Profa. Dra. Cristina Bongestab , Coordenação do Curso de Letras Espanhol - CEDUC."  
1. Melancolía. 2. Análise do discurso. 3. Literatura na América Latina. I. Título  
21. ed. CDD 401.41

**TAISSA CLARA SOARES GOMES DOS SANTOS**

**SOLEDAD, MEDITACIÓN Y MELANCOLÍA EN  
LA TREGUA (1960), DE MARIO BENEDETTI**

Trabalho apresentado ao Curso de Licenciatura em Letras com habilitação em Língua Espanhola, da Universidade Estadual da Paraíba, como requisito parcial à obtenção do título de graduada em Licenciatura em Letras/Espanhol.

Área de concentração: Literatura Espanhola

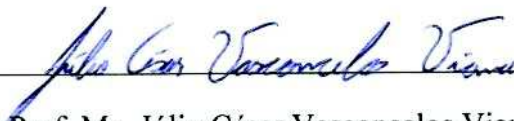
Aprovada em: 12/11/2018.

**BANCA EXAMINADORA**




Prof. Dra. Cristina Bongestab  
(Orientadora)

Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)



Prof. Me. Júlio César Vasconcelos Viana  
Universidade Federal de Campina Grande (UFCG)



Prof. Me. Allysson Raone Soares do Nascimento  
Universidade Federal da Paraíba (UFPB)

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco, primeramente, a Dios, por todos los momentos que me ha concedido, a él todo honor y gloria, por todo lo que soy, y gracias a mi Dios, que me ha fortalecido hasta el punto de superar las dificultades a lo largo de ese recorrido de la trayectoria de mi historia. Gracias por la fuerza que ha puesto en mi corazón para luchar hasta alcanzar grandes metas y sueños de mi vida.

Agradezco en especial a mi Madre Leônia, por haberme concebido la vida, mi nacimiento, amiga y compañera de mi vida, por estar presente en todo momento, apoyándome, animando en grandes éxitos de mi vida, a usted madre todo mí, amor, cariño y gratitud. Hoy sé cuán grande es ese amor de madre que trasciende y va más allá de todos los límites.

Agradezco a mi preciosa hija María Heloise, estoy agradecida a Dios por haberme concebido una hija tan hermosa, llena de disposición, soy honrada en ser su madre, usted que es la razón de mi vivir y de mi existir, usted es la razón de mi vida todo lo propuesto en mi vida, su existencia me hace proseguir y me anima a ir mucho más allá, a usted hija todo mi amor.

Agradezco a Erysson Romero, mis sinceros agradecimientos por todo lo que es en mi vida. Dios nos proporcionó grandes sorpresas en nuestras vidas, y de repente, usted surgió para engrandecer aún más mi vida, usted sembró en mi corazón los más sinceros y sencillos sentimientos. Esta planta creció, floreció y ahora estamos cosechando nuestros frutos. Gracias por todo, por ayudarme en mis necesidades, el incentivo a través de gestos y palabras, que me inspiraron a superar todas las dificultades.

Agradezco a mi familia que siempre estuvo y siempre está presente en mi vida: a mi padre Francisco, a mi tía Marluce, a mi hermana Ivna y a mi Abuela Rita. Ellos estuvieron presentes en diversos momentos en los que necesité ayuda y no midieron esfuerzos para incentivar me, apoyarme y aconsejarme.

Agradezco a Socorro, la abuela de mí hija que siempre estuvo siempre presente en mi vida y de mi hija, que de alguna forma me apoyo y ayudo a cuidar de mi hija, cuando yo estaba estudiando o trabajando. A Usted, Mi eterna gratitud, gracias por todos los diversos momentos que necesité ayuda que estuvo presente.

Agradezco a mi amiga y confidente, Káthia, que considero como una hermana, por su presencia en mi trayectoria, tanto en el curso de Letras/Español en la universidad como de mi vida particular. Aquí destaco que la Universidade Estadual da Paraíba no sólo trajo un abanico de conocimientos para mi carrera profesional, como también me proporcionó una gran amistad para toda la vida. Káthia, te agradezco por su apoyo y sus consejos cuando escuchabas mis confesiones sobre mis angustias y por todo los momentos que estuvo presente en mi vida.

El agradecimiento a mi Asesora académica, Cristina Bongestab y a todos los profesores que acompañaron mi camino en los últimos años, mi sincero agradecimiento por toda la orientación, la paciencia y la disponibilidad. Gracias por me proporcionaren momentos de enseñanza que voy a llevar conmigo para siempre, ya que sin ustedes no estaría donde estoy hoy. Mi sincera gratitud por hacer este sueño tan especial tornarse realidad.

Por último, mis más sinceros agradecimientos a todos mis colegas formaron parte del Curso de Letras/Español de la Universidade Estadual da Paraíba, que se quedaron inmortalizados en mi mente y en mi corazón.

“[...]Ella me daba la mano y no hacía falta más. Me alcanzaba para sentir que era bien acogido. Más que besarla, más que acostarnos juntos, más que ninguna otra cosa, ella me daba la mano y eso era amor” (BENEDETTI, 1960).

## SOLEDAD, MEDITACIÓN Y MELANCOLÍA EN *LA TREGUA* (1960), DE MARIO BENEDETTI

### RESUMEN:

Nuestro trabajo propone un análisis de la melancolía en la obra *La tregua* (1960), de Mario Benedetti, que también fue adaptada para el cine por el director argentino Sergio Renán, en 1974. Esta obra, que retrata la ciudad de Montevideo y que fue escrita en forma de diario, enseña la vida inocua y sin perspectivas de los grandes centros urbanos, así como la lucha contra la soledad, lo que desencadena la melancolía del protagonista. Tenemos como objetivo analizar la melancolía del protagonista a partir de sus reflexiones. Este, es un hombre que a pesar de tener tres hijos vive muy solo desde que se murió su esposa. Está cerca de jubilarse y le preocupa lo que hará con el tiempo libre que tendrá así que parar de trabajar. Para hacer este análisis, mostraremos fragmentos de la novela en que aparezcan situaciones que demuestren la melancolía del protagonista, y, a partir de ellos, en conjunto con los textos teóricos, investigaremos como la melancolía es abordada en este texto. Al enseñar algunos de estos fragmentos, también nos apoyaremos en imágenes que extraeremos de la película, de 1974, para complementación de nuestro estudio. Tendremos como aporte teórico, para el estudio de la melancolía, Scliar (2003), *Saturno nos trópicos: a melancolia européia chega ao Brasil* y Silva (2006), *Melancolia e crise do sujeito na modernidade: estudo de La Voluntad e Triste fim de Policarpo Quaresma*. Para el estudio del contexto histórico de América Latino de los años 60 e 70, tenemos como apoyo teórico Corrêa (2018), *Historia y política en la poesía de Mario Benedetti*. Para la investigación sobre el autor de la novela, utilizaremos las informaciones disponibles en *Biografías y vidas: la biblioteca biográfica en línea* (2018).

Palavras clave: Melancolía; Soledad; Benedetti.

### RESUMO

Nosso trabalho propõe uma análise da melancolia presente no romance *La trégua* (1959), de Mario Benedetti, que também foi adaptado para o cinema pelo diretor argentino Sergio Renán. Esta obra, que retrata a cidade de Montevideu e que foi escrita em forma de diário, retrata a vida inócua e sem perspectivas dos grandes centros urbanos, assim como a luta contra a solidão, o que desencadeia a melancolia do protagonista. Este, apesar de ter três filhos, vive muito solitário desde a morte de sua esposa. Está perto de aposentar-se e se preocupa muito com o que fará com o tempo livre, assim que parar de trabalhar. Para fazer esta análise, mostraremos trechos do romance em que apareçam situações que demonstrem a melancolia do protagonista, para, a partir deles, em conjunto com os textos teóricos, investigarmos como a melancolia é abordada nesta obra. Ao mostrarmos alguns destes fragmentos, também nos apoiaremos em imagens que extrairemos do filme, de 1974, para complementação do nosso estudo. Teremos como aporte teórico, para o estudo da melancolia, Scliar (2003), *Saturno nos trópicos: a melancolia européia chega ao Brasil*. Para o estudo do contexto histórico da América Latina dos anos 60 e 70, no basearemos em Corrêa (2018), *Historia y política en la poesía de Mario Benedetti*. Para a pesquisa sobre o autor, utilizaremos os dados disponíveis na *Fundación Mario Benedetti* (2017).

Palavras clave: Melancolia; Solidão, Benedetti



## **SUMARIO**

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>09</b>
<b>1. MELANCOLÍA: ANTIGÜEDAD CLÁSICA HASTA LA ACTUALIDAD</b> .....	<b>10</b>
<b>2. LA POLÍTICA LATINOAMERICANA EN LOS AÑOS 60 Y 70</b> .....	<b>11</b>
<b>2.1. MARIO BENEDETTI: BREVE BIOGRAFÍA</b> .....	<b>12</b>
<b>3. ANÁLISIS</b> .....	<b>14</b>
<b>CONSIDERACIONES FINALES</b> .....	<b>25</b>
<b>REFERENCIAS</b> .....	<b>27</b>

## INTRODUCCIÓN

*La tregua* (1960), de Benedetti, cuenta la historia del personaje Martín Santomé, un viudo que tiene una relación difícil con sus tres hijos adultos. Cerca de jubilarse, Martín se preocupa constantemente sobre qué hará con el tiempo libre así que esté jubilado. Escrito en forma de diario, *La tregua* retrata la vida inocua y sin perspectivas de los grandes centros urbanos, así como la lucha contra la soledad y el pasaje del tiempo. Temas como soledad y muerte, característicos de la melancolía, son frecuentes en la narrativa. Nuestro objetivo será analizar la melancolía en *La tregua* (1960), partiendo de las reflexiones y comportamiento del protagonista. Primeramente, trataremos de estudiar la melancolía, desde la Antigüedad Clásica hasta la actualidad. En la secuencia, enseñaremos, brevemente, el contexto de América Latina en los años 60 y 70. Después, haremos un rápido comentario sobre la vida y obra de Mario Benedetti y sobre la trama de la novela *La tregua*. Para finalizar, analizaremos la melancolía del personaje a partir de algunos fragmentos de la obra que presenten esta característica del protagonista. En este análisis, también nos apoyaremos en algunas imágenes de la película, de 1974, escrita y dirigida por el director argentino Sergio Renán. No tenemos como objetivo hacer un análisis comparado entre novela y película y sí utilizar las imágenes como apoyo para destacar las características melancólicas, principalmente del protagonista, pero no solo de él, pues, nuestro estudio también mostrará que Blanca, la hija de Martín también se las presenta, así como Avellaneda, la novia del protagonista.

## 1. MELANCOLÍA: ANTIGÜEDAD CLÁSICA HASTA LA ACTUALIDAD

De acuerdo con Premat (2002), citado por Silva (2006), se discute la melancolía desde la Antigüedad Clásica. Desde este período, hubo varias explicaciones para definir melancolía. Primeramente, para explicar los distúrbios mentales, como comenta Silva (2006):

[...] De Hipócrates (469 –370 a.C), veio a explicação sobre os distúrbios mentais como o resultado de um desequilíbrio entre os quatro humores básicos do corpo: o sangue, a linfa, a bile amarela e a bile negra, a que correspondiam os quatro temperamentos: sanguíneo, fleumático, colérico e melancólico. De acordo com o que pensava Hipócrates, a bile negra se acumula de preferência no baço, cujo nome em inglês, *spleen*, alude ao estado melancólico. A melancolia era considerada por Hipócrates como a perda do amor pela vida, uma situação na qual a pessoa aspira à morte como se fosse uma benção (SILVA, 2006, p.33).

Después, explica Silva (2006), la melancolía fue asociada a Saturno, planeta de lenta movimentación. En la secuencia, Aristóteles confirió a la bile negra cualidades artísticas e intelectuales, lo que de acuerdo con Scliar (2003) hizo que surgiera la pregunta: “Porque razão todos os que foram homens de exceção no que concerne à filosofia, à poesia ou às artes, são manifestamente melancólicos?” (ARISTÓTELES, apud, SCLIAR, 2003, p.70).

En la Edad Média Occidental, de acuerdo con Scliar (2003), va a surgir un nuevo término: “[...]acédia ou acídia (do grego *Akedia*, indiferença), palavra que hoje tem o sentido de abatimento do corpo e do espírito, enfraquecimento da vontade, inércia, tibieza, moleza, frouxidão, ou ainda melancolia profunda (SCLIAR, 2003, p. 74).

Ya, en el período del fin de la Edad Media, como recuerda Silva (2006), se utilizaba un término inglés (*sloth*), que quería decir (lento), para la melancolía, que era considerada como un pecado. Destacamos que, en este periodo, delante de la peste y de la diseminación y de otras enfermedades, la idea de la muerte estaba muy presente en el arte:

Na poesia francesa dos séculos XIV e XV o tema da morte aparece através do ‘cemitério do amor’, que de acordo com Scliar, eram cemitérios imaginários onde estavam sepultados personagens famosos do passado que tinham morrido de paixão. Imagens igualmente melancólicas apareciam nas letras de canções francesas renascentistas. Na literatura, o tema da morte pode ser exemplificado por *Dom Quixote de La Mancha* que, no capítulo XI, fala *Da estranha aventura que sucedeu ao Valoroso Dom Quixote com o Carro ou Carreta das ‘Cortes da Morte’* (SILVA, 2006, p. 34).

Durante el Renacimiento, la idea de la muerte continuó muy presente en las artes:

Moacyr Scliar cita no seu ensaio, o quadro de Hans Holbein, *Os embaixadores* (1533), no qual duas figuras masculinas, rodeadas, como a *Melancolia* de Dürer, por numerosos objetos evocando a arte, a ciência, a técnica: um alaúde (com uma das cordas partida), um globo celeste, dois quadrantes. Na parte inferior da figura está uma caveira. Segundo Scliar, alusões à morte ocorrem também na poesia de Jhon Donne (1573 – 1671): “Não pergunte por quem os sinos dobram/ eles dobram por ti” (DONNE, apud SCLiar, 2003, p. 38).

Pasados estos períodos, y, con el fin del sistema feudal e inicio del capitalismo, lo que supone muchos cambios en la sociedad, Scliar (2003) afirma que surge otro tipo de melancolía, la que está asociada a la culpa, o sea, como este cambio de sistemas supuso destrucción y como sugiere el autor, la destrucción no se hace sin culpa y esta genera melancolía. De acuerdo con su análisis: enfermedad, pecado o síntoma de genialidad, la melancolía tenía una importante dimensión social (SCLiar, 2003).

Así, los estudios que se realizaron sobre la melancolía desde la Antigüedad Clásica hasta la actualidad permiten integrar una perspectiva psicoanalítica en los análisis literarios, en los cuales no se pueden excluir las consideraciones filosóficas, históricas e ideológicas.

Desde la antigüedad clásica hasta la actualidad, los autores citados afirman que los melancólicos presentan un estado de ánimo que supone tristeza, quejas sin razón aparente, obsesiones dolorosas delante del pasaje del tiempo y la inminencia de la muerte y falta de energía vital. Para nuestro análisis a respecto de la melancolía en la novela *La tregua* (1960), de Mario Benedetti, nos basaremos en las características de la melancolía apuntadas por Scliar (2003) e Silva (2006).

## **2. LA POLÍTICA LATINOAMERICANA EN LOS AÑOS 60 Y 70.**

De acuerdo con Corrêa (2018), el paisaje social y político latinoamericano en los años 60 y 70 respiraba la contradicción entre las ideologías capitalista y socialista, en las que el éxito de la Revolución Cubana (1959) no solo era una amenaza al capital, sino que configuraba la evidencia de que era posible derribar el imperialismo y establecer un sistema político y económico socialista.

Según la autora, los grupos militantes de izquierda fueron considerados amenaza porque había grupos que querían mantener el capitalismo. Existía el temor de que toda Latinoamérica se convirtiera al socialismo, situación similar a lo que había sucedido en Cuba:

Los regímenes autoritarios se asentaron en el continente para suprimir ese movimiento en dirección al socialismo y mantener el modelo económico capitalista. Casi todos los países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay eran gobernados por dictaduras, la mayoría instauradas por golpes militares, y la población vivía las situaciones comunes a gobiernos autocráticos como:

- Restricción a la libertad de pensamiento y de expresión;
- clima de inseguridad generalizada y de desconfianza;
- conductas arbitrarias y actos de barbarie cometidos por los gobiernos y sus representantes;
- prácticas de tortura, persecución, secuestro y asesinato de personas consideradas opositoras a la dictadura (CORRÊA, 2018, p. 60).

Corrêa (2013), salienta que, en Uruguay, el golpe de Estado ocurrió el 27 de junio de 1973. Las Fuerzas Armadas, según ella, apoyaron al presidente, que en esa época era Juan María Bordaberry, quien disolvió el Parlamento, censuró los medios de comunicación y creó un Consejo de Estado compuesto por civiles y militares con el fin de hacer revisar la Constitución.

Se hace importante destacar que, durante ese período, los actos políticos de los regímenes autoritarios eran de extrema brutalidad y de irrespeto por los derechos civiles. Corrêa (2013) aún afirma que todas las garantías individuales y políticas fueron eliminadas y cualquier persona considerada “peligrosa” para el Estado ya fuera por su conducta o ideas fue arrestada, torturada e incluso asesinada.

Corrêa (2018) menciona que muchos periódicos, sindicatos, asociaciones profesionales, partidos políticos y la iglesia fueron controlados, cerrados, y sus miembros y dirigentes fueron calificados por los gobiernos a los que se oponían de “terroristas” o “subversivos”. Esa situación de inestabilidad política llevó a muchos ciudadanos a exiliarse voluntariamente o por imposición de las dictaduras.

## **2.1 MARIO BENEDETTI: BREVE BIOGRAFÍA**

Escritor uruguayo, Mario Benedetti (1920-2009), se destacó como poeta, novelista, dramaturgo, cuentista y crítico y fue un relevante autor de la literatura uruguaya de la segunda mitad del siglo XX y uno de los grandes nombres de la literatura hispanoamericana.

Se puede diferenciar dos momentos de la obra de Benedetti. En el primero: Benedetti desarrolló una literatura realista, en la cual trata de la burocracia pública y del espíritu pequeño-burgués que la anima:

El gran éxito de sus libros poéticos y narrativos, desde los versos de *Poemas de la oficina* (1956) hasta los cuentos sobre la vida funcional de *Montevideanos* (1959), se debió al reconocimiento de los lectores en el retrato social y en la crítica, en gran medida de índole ética, que el escritor

formulaba. Esta actitud tuvo como resultado un ensayo ácido y polémico: *El país de la cola de paja* (1960), y su consolidación literaria en dos novelas importantes: *La tregua* (1960), historia amorosa de fin trágico entre dos oficinistas, y *Gracias por el fuego* (1965), que constituye una crítica más amplia de la sociedad nacional, con la denuncia de la corrupción del periodismo como aparato de poder (BIOGRAFÍAS y vidas, 2018).

En la segunda fase, Benedetti escribió obras que trataron de la angustia y esperanza de América Latina que estaba subyugada por represiones militares. El autor vivió más de diez años en Cuba, Perú y España debido a esa represión. En este período escribió cuentos fantásticos, las novelas *El cumpleaños de Juan Ángel* (1971), *Primavera con una esquina rota* (1982), en la cual habló sobre exilio y *La borra del café* (1993), novela autobiográfica en la cual retoma su infancia y juventud (BIOGRAFÍAS y vidas, 2018).

De acuerdo con la Fundación Mario Benedetti, (2017), él fue director del Centro de Investigaciones Literarias de la Casa de las Américas, en La Habana, de 1968 a 1971. También fue director del Departamento de Literatura Hispanoamericana, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo, de 1971 a 1973. Debido al golpe militar, en 1973, renunció a este último cargo y tuvo que abandonar el país por razones políticas y pasó doce años exiliándose en: Argentina, Perú, Cuba y España. A partir de 1985, cuando empezó el restablecimiento de la democracia en su país residió una parte del año en Montevideo y otra en Madrid.

Benedetti publicó más de 80 libros: poesías, ensayos, músicas, crónicas y crítica literaria. En 1988, escribió diversas letras de canciones, reunidas en el volumen *Canciones* e incorporadas al repertorio de más de cuarenta cantantes, entre los que figuran Joan Manuel Serrat, Nacha Guevara, Los Olimareños, Daniel Viglietti, Alfredo Zitarrosa, Pablo Milanés, Soledad Bravo, Amparo Ochoa, Laura Canoura, Rosa León, los Gambino, Eduardo Darnauchans, Adriana Varela, Numa Moraes, Tania Libertad, Marilina Ross, etc. El recital *A dos voces*, de canto (Daniel Viglietti) y poesía (Mario Benedetti) fue presentado en veinte ciudades de América Latina y Europa.

En los últimos años vida su vida, Benedetti se quedó muy enfermo debido al asma. El escritor alternaba su residencia en España y en Uruguay, tratando de evitar el frío, pero al agravarse su estado de salud permaneció en Montevideo. El día 17 de mayo de 2009, Benedetti muere en su casa de Montevideo, a los 88 años de edad.

### 3. ANÁLISIS

Empezamos nuestro análisis por la portada de la novela *La tregua* (1960), de Benedetti. En esta hay un perro negro y lo asociamos a la *Figura de la Melancolía*, de Dürer, ilustración que exponemos al lado de la portada de la novela, pues en esta figura, además de otros objetos, hay un perro, que Scliar (2003) lo analiza como parte del universo que caracteriza la melancolía.



*La tregua*. Benedetti (1960)



*Melencolia*. Dürer (1514)

Así Scliar (2003) analiza la presencia de un perro en el dibujo *Melencolia* (1514), de Dürer:

Junto à melancolia, um cão – adormecido. Outra alusão à melancolia: organismo canino, dizia-se então, é denominado pelo melancólico baço. Tratava-se de qualidade e não de defeito. Cães com face melancólica seriam os melhores: um cão alegre, amigoso, capaz de confraternizar com invasores de propriedade, não seria confiável. Mas há também o aspecto metafórico: no Renascimento, a memória era frequentemente representada sob a forma de um cão negro. Como o cão, a memória é um fiel acompanhante do homem. Memória às vezes sombria, como evidenciada pela própria cor do animal [...] (SCLIAR, 2003, p. 83).

Este análisis nos ayuda a reflexionar sobre la presencia de un perro negro en la portada de la novela de Benedetti. Lo entendemos bajo los dos aspectos: un perro asociado a la melancolía, pues es negro y lo podemos asociar a la memoria del protagonista, pues, no olvidemos, Martín escribe sus memorias en un diario, y, como dijo Scliar (2003), a veces, las memorias son sombrías, como el color del animal. Eso podemos

verificar en varios recuerdos del protagonista: muchas veces son recuerdos llenos de angustias, tristeza y sentimientos negativos bastantes característicos de la melancolía.

Por otro lado, hay también en la portada de *La tregua* (1960), y en la escena de la película (1974), que destacamos abajo, una taza llena de café, que podríamos considerar como un antídoto para la melancolía, pues como comenta Scliar (2003), el café es una bebida estimulante, capaz de mantener las personas despiertas y activas. Pensamos que el café pueda representar, en la portada, este antídoto para la melancolía, que está representada por el perro. O sea, el perro representaría la melancolía del protagonista, que, frecuentemente, va a una cafetería a tomar un café como antídoto para su inercia. Incluso, hay un pasaje en que Martín dice que le gustaría ser un mozo de café: “[...]Si yo pudiera elegir otra profesión que la que tengo, otra rutina, que la que me he gastado durante treinta años, en ese caso yo me elegiría ser mozo de café. Y sería un mozo activo, memorioso, ejemplar [...]” (BENEDETTI, 1960, p. 134).



Escena 1. *La tregua* (1974)

Después de estas breves consideraciones sobre la presencia de un perro en la portada de la novela y de la posibilidad del café servir como un antídoto para la melancolía de Martín, seguimos con nuestro análisis, recordando que *La tregua* (1960) fue escrita en forma de diario y cuenta la historia de un viudo, Martín Santomé, que, cerca de jubilarse, a los 49 años, medita sobre a qué podría dedicarse: a la jardinería, a la guitarra, a escribir, en su futuro, cuando tuviese tiempo libre. Se trata de un hombre triste, sin fuerzas y de rutinas. Es padre de tres hijos: Esteban, el mayor, Jaime, el menor y Blanca. No mantiene una buena relación con los hijos, pero le preocupa la tristeza de su hija, Blanca.



En la secuencia de nuestro análisis, enseñaremos algunos fragmentos de *La tregua* (1960), que pensamos, hacen referencia a la melancolía del protagonista. Empezamos por la parte en que Martín habla de sus hijos. Ahí se percibe, que, al compararse con ellos, él se autodenomina una persona flaca y sin energía: “Ningunos de mis hijos se parece a mí. En primer lugar, todos tienen más energías que yo, parecen siempre más decididos (BENEDETTI, 1960, p. 11). Aquí también nos apoyamos en Scliar (2003) para mostrar la relación que este autor establece entre melancolía, soledad e inactividad: “[...] O melancólico é magro, pálido, taciturno, lento, silencioso, desconfiado, invejoso, ciumento, solitário – a solidão, aliás, é causa e consequência da melancolia, assim como a inatividade [...]” (SCLIAR, 2003, p. 72). Lo que dice Scliar (2003), que los melancólicos son personas inactivas, o sea, que no producen mucho, podemos asociar a lo que habla el protagonista, al autodenominarse una persona flaca y sin energía.

También, sobre lo que habla Scliar (2003) de la tristeza relacionada a la melancolía, señalamos otro fragmento del diario del protagonista en que compara la tristeza de su hija, Blanca a la suya: “Blanca tiene por lo menos algo de común conmigo: también es una triste [...]” (BENEDETTI, 1960, p. 11). Aquí añadimos una imagen extraída de la película en la que padre e hija conversan y percibimos la extrema tristeza de Blanca.



Escena 2. *La tregua* (1974)

Constatamos que no solo el protagonista presenta características melancólicas, el personaje Blanca, también se las presenta. En este pasaje, lo podemos comprobar, pues padre e hija conversan y ella demuestra un comportamiento que sugiere que hay una fuerte presencia de melancolía en sus acciones:

Esta noche conversé con una Blanca casi desconocida para mí. Estábamos solos después de la cena. Yo leía el diario y ella hacía un solitario. De pronto, se quedó inmóvil, con una carta en alto, y su mirada era a la vez perdida y melancólica. La vigilé durante unos instantes; luego le pregunté en qué pensaba. Entonces pareció despertarse, me dirigió una mirada desolada y, sin poder contenerse, hundió la cabeza en las manos, como no quisiera que nadie profanara su llanto [...]. [...]Le pregunté si se sentía desgraciada y contestó que sí. Le pregunté el motivo y dijo que no sabía. No me extrañó demasiado. Yo mismo me siento a veces infeliz sin un motivo concreto [...] (BENEDETTI, 1960, p. 19).

Este pasaje demuestra claramente dos personajes melancólicos, que se sienten tristes sin un motivo aparente. La hija posee una mira perdida, propia de la figura *Melencolía*, que presentamos anteriormente, que es una figura emblemática, dibujada por Dürer, en 1514, y que muestra una mujer con la mirada perdida para la nada, cercada de objetos significativos para el estado melancólico.

Destacadas la melancolía de estos dos personajes, hablaremos de otro tema, la muerte, que también es bastante recurrente en personas que presentan melancolía y que en la obra de Benedetti está representado por la memoria de Martín que se acuerda de la muerte de la esposa. Verificamos que la primera parte del diario del protagonista está dedicada a la relación con los hijos, su rutina de trabajo y a ciertos encuentros con amigos. En el primero encuentro que narra, aparece su primer recuerdo de la esposa, Isabel.

Sabemos que la melancolía es estudiada desde la Antigüedad Clásica y que al final de la Edad Media la idea de muerte era muy relacionada a la melancolía. Scliar (2003) afirma en el capítulo *Lembra-te de que és pó: a melancolía e a morte*, que, en este período, final de la Edad Media, muchos artistas y escritores relacionaron estos dos asuntos: muerte y melancolía.

En *La tregua* (1960), señalamos esta relación entre muerte y melancolía en el transcurrir de la trama. Empezamos por el pasaje en lo cual el protagonista se acuerda de la muerte de su mujer. En este pasaje, él piensa que debería estar orgulloso de tener conseguido seguir adelante con los tres hijos después de la muerte de la esposa, pero se siente cansado: “[...]La muerte es una tediosa experiencia; para los demás; sobre todo para los demás. Yo tendría que sentirme orgulloso de haber quedado viudo con tres hijos y seguir adelante. Pero, no me siento orgulloso, sino cansado [...]” (BENEDETTI, 1960, p. 12).

Aquí, nuevamente, percibimos que Martín, al escribir sobre la muerte de la mujer en su diario, demuestra cansancio, o sea, falta de fuerzas y energía, que, como ya mostramos anteriormente, son características relacionadas a la melancolía. Esta falta de fuerzas genera intranquilidad. Esto también percibimos en Martín, que, en cierto momento,

empieza a cuestionar sobre no llegar a ninguna parte, cuando un desconocido le dice que él no iba a llegar a ninguna parte.

Esta tarde, cuando venía de la oficina, un borracho me detuvo en la calle. No protestó contra el gobierno, ni dijo que él y yo éramos hermanos, ni tocó ninguno de los innumerables temas de la beodez universal. Era un borracho extraño, con una luz especial en los ojos. Me tomó de un brazo y me dijo, casi apoyándose en mí: '¿Sabes lo que te pasa? Que no vas a ninguna parte'. Otro tipo pasó en ese instante me miró con una alegre dosis de comprensión y hasta me consagró un guiño de solidaridad. Pero ya hace cuatro horas que estoy intranquilo, como si realmente no fuera a ninguna parte y sólo ahora me hubiese enterado (BENEDETTI, 1960, p. 13).

También hay otro tema relacionado a la muerte y a la melancolía, que es el suicidio, lo que también está presente en la narrativa de *La tregua* (1960). Martín siempre reflexionaba sobre la vida y sobre sus actitudes y muchas veces uno de los temas de sus reflexiones era sobre el suicidio; que, si alguna vez lo hiciera, sería el domingo, que él consideraba como el día más desalentador de la semana. El protagonista pensaba que, después de jubilarse, todos los días serían como domingos solitarios.

EL protagonista de *La tregua* (1960) se encuentra, además de solitario, siempre muy triste y pensativo. Después de la muerte de su mujer, él anduvo casi un año agobiado por tres cosas: el dolor, el trabajo y los hijos. El equilibrio volvió con el tiempo, pero la sonrisa, no:

Después volvió el equilibrio; volvió el aplomo, volvió la calma. Pero la risa no volvió. Bueno, a veces me río, claro, pero, por algún motivo especial o porque conscientemente quiero reírme, y esto es muy raro. En cambio, aquella risa que era un tic tac, un gesto permanente, ésa no volvió [...] (BENEDETTI, 1960, p. 120).

También se puede vincular en *La tregua* (1960) la relación entre amor y melancolía, o mejor, de la pérdida de la persona amada y melancolía. Destacamos que en esta obra el protagonista pasa por esta pérdida dos veces: la primera, como ya comentamos, fue la muerte de su esposa, lo que generó la melancolía de Martín, y la segunda, como comentaremos en seguida, será la pérdida de la novia, lo que también generará su melancolía.

Para que esta segunda relación entre pérdida de la persona amada y melancolía quede más clara, necesitamos comentar que después de 25 años de la muerte de su mujer, el protagonista se enamora de Avellaneda, empleada de la empresa donde él trabaja. Aquí vamos a encontrar dos relaciones entre melancolía y pérdida de la persona amada. Primeramente, mostramos la melancolía de Avellaneda vinculada a la pérdida del novio:

*Lunes 29 de abril* - Hoy la sección era un desierto. El jaleo viene siempre después del primero. Aproveché la soledad y la escasez de trabajo para charlar un rato con Avellaneda. Hace unos cuantos días que la noto apagada, casi triste. Eso sí, le sienta la tristeza. Le afila los rasgos, le pone los ojos melancólicos, la hace más joven aún. Me gusta Avellaneda, creo que ya escribí esto alguna vez. Le pregunté qué le pasaba. Se acercó a mi mesa, me sonrió (qué bien sonríe), no dijo nada. “Hace unos cuantos días que la noto apagada, casi triste, le dije, a fin de que mi comentario tuviera el mismo equipo de palabras que mi pensamiento, agregue: ‘Eso sí le sienta la tristeza’. No lo tomó como un piropo. Sólo se alegraron los ojos melancólicos [...] (BENEDETTI, 1960, p. 51).

En la secuencia de este diálogo, Martín le pregunta a Avellaneda si su tristeza se debía a su novio. Ella sacudió la cabeza como forma de afirmación y con los ojos llenos de lágrimas salió corriendo para el baño. Entendemos el término de la relación de Avellaneda con el novio como el motivo de su tristeza y de su mirada melancólica.

De hecho, S se descubre enamorado de Avellaneda, y después de estos diálogos que tuvo con ella, en la oficina, él decide que debe declararse a ella y fuerza un encuentro casual en un café que ella habitualmente solía frecuentar, como comprobamos en este pasaje de la novela (1960):

En la oficina no puedo hablarle. Tiene que ser en otra parte. Estoy estudiando su itinerario. Ella se queda a menudo a comer en el Centro. Almuerza con una amiga, una gorda que trabaja en London París. Pero después se separan y ella va a tomar alguna cosa en una calle de Veinticinco y Misiones. Tiene que ser un encuentro casual. Es lo mejor (BENEDETTI, 1960, p. 58).

La espera muchas tardes en un café de la calle Veinticinco y Misiones y en una de estas tardes, Avellaneda aparece, pero no puede quedarse. Citan un café para otro día y en este día él le confiesa que está enamorado de ella. Destacamos algunos diálogos de la novela para demostrar como Martín se pone delante de Avellaneda. calle

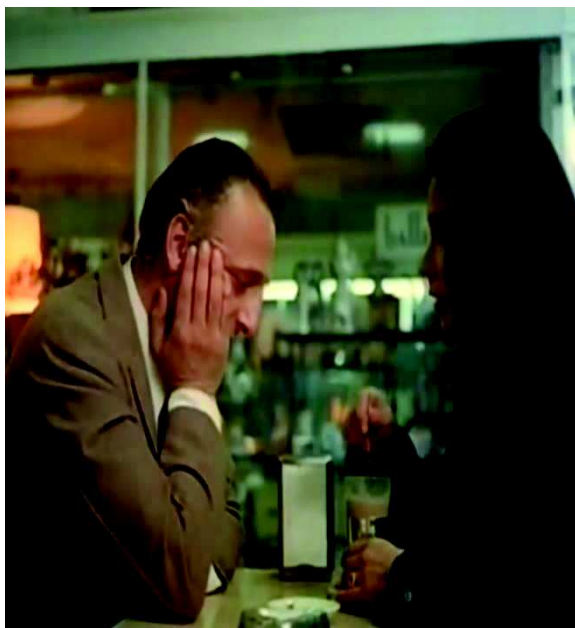
“Sabe que usted es culpable de una de las crisis más importantes de mi vida? Preguntó: ¿Económicas?, y todavía reía. Contesté: No, sentimental y se puso seria. Caramba, dijo, y esperó que yo continuara. Y continué: ‘Mire, Avellaneda, es muy posible que lo que le voy a decir le parezca una locura. Si es así, me lo dice no más. Pero no quiero andar con rodeos: creo que estoy enamorado de usted” (BENEDETTI, 1960, p. 64).

El trecho que sigue comprueba el abatimiento del protagonista, que se siente ridículo por estar enamorado de una chica mucho más joven que él:

[...]Nunca se me había ocurrido que esa pregunta existiera, pero aquí estaba a mi alcance. ‘Por favor, Avellaneda, no me haga aparecer más ridículo aún. ‘¿Quiere que le especifique, como un adolescente, en qué consiste estar enamorado?’ ‘No, de ningún modo.’ ‘¿Y entonces?’ En realidad, yo me estaba haciendo el artista; en el fondo bien sabía que era lo que ella estaba tratando de decirme. ‘Bueno’, dijo, ‘usted no quiere parecer ridículo, pero en cambio no tiene inconveniente en que yo lo parezca. Usted sabe lo que quiero decirle. Estar enamorado puede significar, sobre todo en la jerga masculina, muchas cosas diferentes. ‘Tiene razón. Entonces póngale la mejor de esas muchas cosas. A eso me refería ayer, cuando se lo dije.’ No era un diálogo de amor, qué esperanza. El ritmo oral parecía corresponder a una conversación entre comerciantes, o entre profesores, o entre políticos, o entre cualesquiera poseedores de contención y

equilibrio. ‘Fíjese’, seguí, algo más animado, ‘está lo que se llama la realidad y está lo que se llama las apariencias’. ‘Ajá’, dijo ella, sin decidirse a parecer burlón. ‘Yo la quiero a usted en eso que se llama la realidad, pero los problemas aparecen cuando pienso en eso que se llama las apariencias.’ ‘¿Qué problemas?’, preguntó, esta vez creo que verdaderamente intrigada. ‘No me haga decir que yo podría ser su padre, o que usted tiene la edad de alguno de mis hijos. No me lo haga decir, porque ésa es la clave de todos los problemas y, además, porque entonces sí voy a sentirme un poco desgraciado’ (BENEDETTI, 1960, p. 67).

En el tercer encuentro, Avellaneda le daría una respuesta a Martín, pero ella le pregunta que quería decirle cuando le contó que estaba enamorado de ella: “[...] Usted quiere saber mi respuesta, agregó, y mi respuesta es otra pregunta: Pregunte, dije. ¿Qué quiere decir eso de que usted está enamorado de mí?” (BENEDETTI, 1960, p. 67). Después de esa pregunta y del diálogo de esta escena y pasaje de la novela, el protagonista se siente avergonzado, lo que también hace que desencadene una tristeza y por supuesto se pone melancólico, lo que conferimos en la figura que mostramos en la escena 3.



Escena 3. *La tregua* (1974)



*Melancholie* (1514)

Podemos comprobar, una vez más, la semejanza de los gestos del protagonista con los de la Figura de la Melancolía, de Dürer (1514). Recordemos que esta figura es símbolo de la melancolía y está representada por una mujer inmóvil con el rostro apoyado entre las manos, lo que se consideró, desde entonces, la posición tradicional de los melancólicos. Exactamente así también se encuentra Martín, en este encuentro con Avellaneda que lo consola cuando percibe su desaliento.

Comprobamos también que todo cambia para mejor cuando Avellaneda le cuenta a Martín que a ella le gusta él. A partir de ese día, los dos empiezan a encontrarse sin un compromiso serio. La relación con Avellaneda hace muy bien a el protagonista pasa a sentirse menos triste y menos solo con Avellaneda. Es bastante significativa la Martín alegría del protagonista cuando él está con la novia. Benedetti deja esto bien marcado en la novela y Renán, al adaptarla para el cine, consigue demostrar de forma muy clara los sentimientos, tanto negativos, cuando muestra la melancolía de Martín, como positivos, cuando el protagonista aparece junto a su novia. Comprobamos en la escena 4, la felicidad del protagonista en uno de los encuentros con la novia:



Escena 4. *La tregua* (1974).

El protagonista se sentía feliz, pero también tenía miedo a lo que podría ocurrir en el futuro. Él decía que estaba alerta ante el futuro, o sea, desconfiado. Se percibe ahí, que él tiene ganas de ser feliz y, al mismo tiempo, miedo del futuro. Este pasaje de la novela muestra con claridad este agobio de Martín:

Nunca había sido tan plenamente feliz como en ese momento, pero tenía la hiriente sensación de nunca más volvería a serlo, por lo menos en ese grado, con esa intensidad. La cumbre es así, claro que es así. Además, estoy seguro de que la cumbre es sólo un segundo, un breve segundo, un destello instantáneo, y no hay derecho a prorrogas (BENEDETTI, 1960, p. 98).

El tema de la muerte y melancolía vuelve a aparecer en la trama, pues Avellaneda cae enferma y Martín se queda sin noticias de ella, a quien había decidido pedir en matrimonio. El diario se interrumpe el 23 de septiembre porque Martín está desesperado por no saber nada de Avellaneda, que se había muerto a causa de una gripe.

En el fragmento de la novela en que recibe la noticia de la muerte de Avellaneda, en la oficina, Martín se queda descontrolado. Su hija va a buscarle y, en casa, él, desconsolado, cuestiona por qué se había muerto su novia:

Entonces, cuando estuve en casa solo en mi cuarto, cuando hasta la pobre Blanca me retiró el consuelo de su silencio, moví los labios para decir: ‘Murió, Avellaneda murió’, porque *murió* es la palabra, *murió* es el derrumbe de la vida, *murió* viene de adentro, trae la verdadera respiración del dolor, murió es la desesperación, la nada frígida y total, el abismo sencillo, el abismo. Entonces, cuando moví los labios para decir ‘Murió’, entonces vi mi inmunda soledad, eso que había quedado de mí, que era bien poco (BENEDETTI, 1960, p. 152).

En la película, hay una escena 5 en que su hijo le consuela. Desde esa imagen, percibimos como el director ha captado el desespero de Martín, por la pérdida Avellaneda:



Escena 5. *La tregua* (1974)

La tristeza y melancolía toman cuenta de Martín después de la muerte de Avellaneda. Muchas veces conversa con la hija sobre la muerte de su novia y no llora, ni se desespera, simplemente habla. Avellaneda no sale de su cabeza y corazón, es una idea fija:

Hoy, a través de todo el día, mientras desayunaba, mientras trabajaba, mientras almorzaba, mientras discutía con Muñoz, estuve ofuscado por una sola idea, desgajada a su vez en varias dudas: ¿Qué pensó ella antes de morir?. ¿Qué representé para ella en ese instante? ¿Recurrió a mí? ¿Dijo mi nombre? (BENEDETTI, 1960, p. 154).

Está muy presente en *La tregua* (1960) la relación de la pérdida de la persona amada y melancolía. Después de la muerte de Avellaneda. Martín se siente hueco, vacío, porque había en él mucho más de la novia que de su propio yo: “[...]Ella había empezado a entrar en mí, a convertirse en mí, como un río que se mezcla demasiado con el mar y al fin se vuelve salado como el mar[...].” (BENEDETTI, 1960, p. 152).

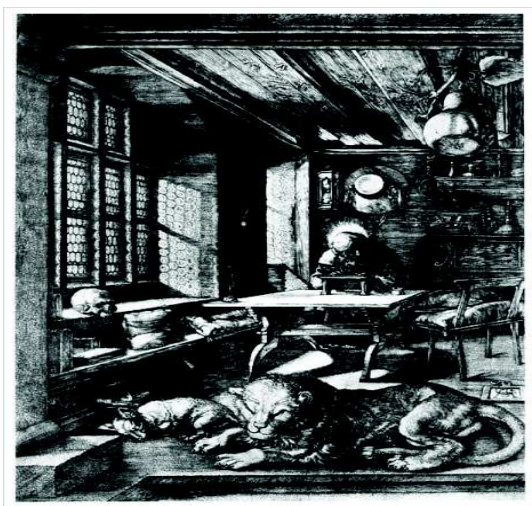
Además de estas observaciones sobre la melancolía del protagonista, hay otro aspecto que podemos destacar en la obra *La tregua* (1960), es la relación reflexión – libros

y melancolía, lo que también está referenciado por teóricos que estudian la melancolía y que también encontramos en la obra analizada, por las reflexiones de Martín y por él estar cercado de libros. Lógicamente, que no solamente por el protagonista estar cercado de libros, intuimos que sea melancólico, este hecho lo consideramos como más una característica del personaje que lo pone en el universo de la melancolía.

Para esta reflexión, nos basamos en Bongestab (2011) que estudia esta relación entre meditación, libros y melancolía. Primeramente, ella nos recuerda que en el primero grabado *Melencolia*, de Dürer (1514), entre los objetos que aluden a la melancolía, se encuentra un libro. Después hace referencia al grabado que destacamos abajo, *San Jeronimo en su Gabinete*, de Dürer (1514), en que el libro aparece en la mesa de estudio del religioso. De acuerdo con Bongestab (2011), en el segundo grabado intitulado *San Jeronimo en su Gabinete*. Dürer (1514):

[...]o livro aparece na mesa de estudo do religioso, e o personagem, aparentemente, está concentrado na leitura desse livro. Lages (2007), apoiada em Kristeva<sup>1</sup>, sugere que a figura do santo parece projetar a imagem da reflexão como atividade que se dá em um momento de profunda concentração, proporcionada pela inspiração divina ou pela acídia (uma das interpretações da melancolia que já mencionamos). Já a figura feminina da gravura *Melencolia I* projeta a atividade da reflexão como contemplação questionadora de algo que lhe é exterior, pois, além de encontrar-se num ambiente externo, ela olha para algo que parece não estar confinado aos limites materiais da gravura (LAGES, 2007, apud BONGESTAB, 2011, p.57).

La figura *Melencolia I*, ya mostramos anteriormente, abajo, mostraremos *San Jeronimo en su estudio*, de Dürer (1514) y la escena 6, que muestra Martín, que reflexiona, entre libros:



*San Jeronimo en su estudio*. Dürer (1514)



Escena 6. *La tregua* (1974)

<sup>1</sup> De acuerdo com Bongestab (2011), Kristeva é autora de *Sol negro: depressão e melancolia* (1989), suporte teórico utilizado por Lages (2007) para a análise dos quadros *Melencolia I* e *San Jeronimo en su estudio*, de Dürer.



Tomamos esta referencia como base porque pensamos que se aproximan al texto de *La tregua* (1960) que trata de un protagonista que presenta características melancólicas que, después de la muerte de su novia se destacan de bastante intensa, lo que se puede comprobar en sus reflexiones, cuando sigue cuestionando qué saldo tiene él después de perder su novia:

Por eso, cuando movía los labios y decía: “Murió”, me sentía atravesado, despojado, vacío, sin mérito. Alguien había venido y había decretado: “Despójeno a este tipo de cuatro quintas partes de su ser”. Y me habían despojado. Lo peor de todo es que este saldo que ahora soy, esa quinta parte de mí mismo en que me he convertido, sigue teniendo consciencia, sin embargo, de su poca edad, de su insignificancia. Me ha quedado una quinta parte de mis buenos propósitos, de mis buenos proyectos, de más buenas intenciones, pero la quinta parte que me ha quedado de mi lucidez alcanza para darme cuenta de que eso no sirve. La cosa se acabó, sencillamente [...] (BENEDETTI, 1960, p. 152).

La melancolía de Martín le impide de continuar escribiendo su diario por cuatro meses. Al cabo de este periodo, a pesar de no tener fuerza, vuelve a escribir y cuenta su historia con Avellaneda desde que la conoció. Se acuerda que mientras estuvo con ella se sentía feliz, acogido y profundamente enamorado, consecuentemente, cuando muere su novia, él vuelve a ser una persona triste y sin energía. En sus reflexiones comentaba que Dios le había concedido un destino oscuro y que Avellaneda había sido una tregua porque con ella había conocido la felicidad, pero, ahora estaba otra vez metido en su destino, lo cual era más oscuro que antes.

En la secuencia de la trama de *La tregua* (1960), Martín se jubila y, a partir de ese día, se intensifican las reflexiones del protagonista sobre qué hacer con su tiempo libre: “[...] en la oficina, Desde mañana y hasta el día de mi muerte, el tiempo estará a mis órdenes. Después de tanta espera, esto es el ocio. ¿Qué haré con él?”.

Esta preocupación constante sobre qué hará con el tiempo ahora que está jubilado deja claro la melancolía que evidenciamos. Martín, que siempre reflexionó sobre su vida inocua y sin perspectivas, demuestra extrema melancolía al pensar que ahora, jubilado, tendrá que continuar luchando contra la soledad y el pasaje del tiempo.

## CONSIDERACIONES FINALES

Analizamos la soledad, pasaje del tiempo y melancolía en la novela *La tregua* (1960), del autor uruguayo Mario Benedetti, que fue adaptada al cine por el director argentino Sergio Renán, en 1974. Recordamos que la obra, escrita en forma de diario, cuenta la historia de un viudo solitario, que muy cerca de jubilarse, reflexiona sobre cómo será su futuro cuando no tenga más que ir a la oficina todos los días y que hará con las horas de estos días libres de trabajo.

En la primera parte de nuestro trabajo, hicimos un comentario sobre la historia de la melancolía, desde la antigüedad clásica hasta la modernidad. Para este estudio, nos basamos en Scliar (2003), *Saturno nos trópicos: a melancolia européia chega ao Brasil*, para que pudiésemos entender algunos conceptos de melancolía, lo que fue fundamental para nuestro análisis. Además de Scliar (2003), también nos basamos en Silva (2006) y Bongestab (2011).

En la segunda parte y tercera partes, hablamos, brevemente, sobre el contexto histórico en América Latina en los años 60 y 70 y también hicimos un breve comentario sobre la vida y obras de Mario Benedetti. Para el contexto histórico, tomamos como base Corrêa (2018), *Historia y política en la poesía de Mario Benedetti*. Ya, para el estudio de la vida y obra de Benedetti, utilizamos las informaciones disponibles en *Biografías y vidas: la biblioteca biográfica en línea* (2018).

Identificamos, en nuestro análisis, que la soledad, los recuerdos de la esposa muerta y la preocupación con el pasaje del tiempo desencadenan la melancolía de Martín, el protagonista de la obra. Además de Martín, verificamos más dos personajes melancólicos: Blanca, la hija de Martín y Avellaneda, la novia de él. No profundizamos el análisis de estos dos personajes porque nuestro objetivo era analizar la melancolía del protagonista, a penas las destacamos para complementar nuestro análisis.

Además de la soledad y de la preocupación con el pasaje del tiempo también vinculamos la melancolía de Martín a la muerte y pérdida de personas amadas. La viudez de Martín lo dejó muy solitario y, en sus memorias escritas en el diario, siempre se acordaba de la muerte de la esposa. Lo que ocurre es que muchas veces, al acordarse de la muerte de la esposa, también se vía solo y sin perspectivas y eso desencadenaba su melancolía.

Este período de tristeza y soledad tiene una tregua mientras él vive una historia de amor con Avellaneda, pero, así como la esposa, la novia también muere, lo que,

nuevamente, desencadena su melancolía y desencanto por la vida, y percibimos que el protagonista, otra vez, vuelve a presentarse como una persona triste y sin energía.

Las reflexiones de Martín, en conjunto con los textos teóricos fundamentaron nuestro análisis sobre la melancolía en *La tregua* (1960). Las imágenes que extraemos de la película también nos ayudaron a mostrar como el director supo leer y construir un protagonista melancólico. Las escenas que elegimos de la película (1974) fueron fundamentales para la complementación de nuestro análisis, pues destacaron los gestos y principalmente la mirada perdida, tanto de Martín, como de su hija, lo que podemos comparar con el grabado *Melencolia* (1514), que representa la posición y gesto de los melancólicos.

Así analizamos el protagonista de *La tregua* (1960): un personaje que presenta un estado de ánimo que supone tristeza, quejas sin razón aparente, obsesiones dolorosas delante del pasaje del tiempo y de la muerte de personas amadas y falta de energía vital, configurándose como un personaje melancólico, pues, los estudios presentados en este trabajo muestran estas características como propias de personas melancólicas.

## REFERENCIAS

BENEDETTI, Mario. *La tregua*. Buenos Aires: Editorial Sudamérica, 1960.

BIOGRAFÍAS y vida: la enciclopedia bibliográfica en línea. Disponível em: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/benedetti.htm>. Acesso em: 18 maio 2018.

BONGESTAB, Cristina. *Memória e melancolia na obra de Carlos Saura*. Tese de Doutorado. Programa de Pós-Graduação em Letras Neolatinas. Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2011. Disponível em: <http://www.letras.ufrj.br/pgneolatinas/media/bancoteses/cristinabongestabdoutorado.pdf>. Acesso em: 21 out. 2018.

CORRÊA, Maria de Nazaré Fonseca. *Historia y política en la poesía de Mario Benedetti*. Universidad Nacional de Brasilia. Disponível em: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/PDF/brasil\\_2012/09\\_fonseca.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/brasil_2012/09_fonseca.pdf). Acesso em: 05 nov. 2018.

DÜRER, Albrecht. *Melencolia I*. disponível em: <https://www.metmuseum.org/pt/art/collection/search/336228>. Acesso em: 17 out. 2018.

DÜRER, Albrecht. San Jeronimo en su estudio. Disponível em: <https://arte.laguia2000.com/general/neoclasicismo/grabado/san-jeronimo-en-su-estudio-durero>. Acesso em: 19 out. 2018.

Renán, Sergio. *La tregua* (1974). Disponível em: [https://www.youtube.com/watch?v=qhyU\\_nQupgo](https://www.youtube.com/watch?v=qhyU_nQupgo). Acesso em 05 nov. 2018.

SCLIAR, Moacyr. *Saturno nos trópicos: a melancolia européia chega ao Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras, 2003.

SILVA, Cristina Bongestab da. *Melancolia e crise do sujeito na modernidade: estudo de La Voluntad e Triste fim de Policarpo Quaresma*. Dissertação de Mestrado. Programa de Pós-Graduação em Letras Neolatinas. Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2006.